¿Se Debe cortar el Cabello una Cristiana?

Tony Melton

¿Tenemos que ser eruditos de la Biblia los cristianos para saber si Dios permite que las cristianas se corten el cabello? ¡Claro que no! Para las mujeres cristianas que desean seriamente agradar a Dios sobre todo, la Biblia dice, "Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello" (I Corintios 11:15). Esta oración fue escrita por el apóstol Pablo, y él fue inspirado por Dios; por eso, Dios nos está diciendo que cuando una mujer se deja crecer el cabello le es honroso. Si no hubiera otro pasaje entre las pastas de la Biblia sobre este tema, esto debería convencer a cualquier lector de como Dios piensa acerca de las cristianas que se dejan crecer el pelo. También la Biblia enseña que el cabello de las mujeres tiene otro propósito en la mente de Dios además de ser honroso para la cristiana. Pablo dice, ". . . porque en lugar de velo le es dado el cabello". Pero preguntamos, ¿Quién dice que su cabello es en vez del velo? Es Él que nos da todas las buenas dádivas y todos los dones perfectos-nuestro Padre del cielo. Dios les da el cabello a las mujeres en vez del velo artificial.

Puesto que Dios dice que a la mujer dejarse crecer el cabello, le es honroso, y le dio a ella el cabello en vez del velo, ¿por qué quieren muchas mujeres rechazar este regalo de Dios?

Estoy casi convencido que si una persona rehúsa la enseñanza clara del versículo 15, no se puede persuadir con otros versículos; sin embargo, queremos considerar otros pasajes de

I Corintios capítulo 11 que prueban que las mujeres no se pueden cortar el pelo.

Versículo 3

Versículo tres dice, "Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo". Pablo, por la guía del Espíritu de Dios, establece la verdad que Dios es primero en autoridad, y después es nuestro Señor Jesucristo quien está directamente bajo la autoridad del Padre. Tercero, es el hombre y finalmente la mujer que está bajo la autoridad del hombre. Pablo nos ha mostrado el hecho de que Dios tiene una posición particular para cada uno de nosotros. Dios nos ha puesto en nuestra posición respectiva, y si nos gusta o no nos gusta nuestro lugar en esta vida no es importante, porque es según la inmutable (incambiable) ley de Dios.

Al escribir esta lista de autoridad en el principio de su discurso acerca del velo, Pablo está enseñando donde estamos nosotros en relación al Padre, al Hijo, al hombre, y a la mujer en el reino de Dios. Nuestro Padre sabe que si los cristianos nos damos cuenta y aceptamos el principio divino sobre la autoridad del Reino, aceptaríamos con más entendimiento el propósito del cabello lo cual Dios le da a la mujer en vez de velo.

Versículo 4

Versículo cuatro dice, "Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza". Si un hombre tiene su cabeza cubierta mientras está orando o enseñando la palabra de Dios, él, en una forma figurativa, causa deshonra a Jesús lo cual es su cabeza. Versículo 14 dice, "La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello"? Cuando un hombre no se corta el pelo de su cabeza física, esto simboliza el cubrir de su cabeza espiritual la cual es Jesús; cuando los hombres andan con pelo largo o no se lo cortan, muestra simbólicamente que no necesitan a Cristo para interceder por ellos. En otras palabras, muestra que pueden orar a Dios sin Cristo. En cambio, cuando el hombre ora o predica con el pelo corto o sea con la cabeza descubierta, esto muestra simbólicamente que él cree que Jesucristo es su cabeza o superior en autoridad; por eso, no puede cubrirse la cabeza física la cual representa a Jesucristo.

Versículo 5

Versículo cinco dice, "Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado". Cuando una mujer rehúsa dejarse crecer el cabello que Dios le ha dado para un cubrimiento, ella atrae deshonra a su cabeza la cual es el varón. También el cubrimiento de la mujer tiene significado simbólico. Es decir que el pelo no cortado es una señal mostrando a todos que ella cree estar bajo la autoridad y dirección del hombre. Ella está mostrando que cree que antes que puede orar al Padre por medio de Jesús, tiene que cubrirse la cabeza física la cual representa el hombre. Cuando se corta el pelo, ella deshonra a su cabeza y niega que esté bajo la autoridad del hombre.

Versículo 6

Versículo seis dice, "Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello: y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra". Algunos cristianos después de leer este versículo no pueden decidir si es o no es vergonzoso a la mujer cortarse o raparse el cabello. Sin embargo, el apóstol ya nos ha dado la respuesta en el versículo cinco: "Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado". Sabemos que es vergonzoso cuando la mujer afrenta (deshonra) su cabeza la cual es el hombre; por eso, tenemos que estar de acuerdo que es vergonzoso para una mujer cortarse o raparse el pelo. Estamos de acuerdo con Pablo quien dice: "que se cubra".

Es muy evidente por estos pasajes que Dios quiere que el hombre se corte el pelo y la mujer se lo deje crecer. Sin embargo, algunos piensan que el apóstol Pablo, en el versículo 16, tiró toda la enseñanza desde el versículo 2 al 15 afuera por la ventana si alguien no está de acuerdo. Muchas personas concluyen que Dios nos ha dado la opción, y si queremos obedecer los versículos 2 al 15, podemos a menos que alguien sea contencioso; pero si hay un hermano o hermana contenciosa, no tenemos tal costumbre según ellas.

Versículo 16

Versículo 16 dice, "Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios". Como hemos dicho que algunos piensan que Dios nos ha librado de los versículos anteriores por este versículo. Si es la verdad, considere los siguientes puntos:

- 1. Si Dios nos ha librado de los versículos 2 al 15, entonces la iglesia no tiene tal costumbre de "retener las instrucciones" como Pablo nos exige en el versículo dos.
- 2. Si Dios nos ha librado de los versículos anteriores, entonces las iglesias de Dios no tienen tales costumbres que Dios es la cabeza de Cristo, Cristo del hombre y el hombre de la mujer como dice el versículo tres.
- 3. Si es así, una mujer puede orar o enseñar sin cubrirse la cabeza la cual es contra el versículo cinco.
- 4. Si es así, la iglesia no tiene tal costumbre lo cual enseña que es deshonroso cuando el varón se deja crecer el pelo como dice el versículo 14. El podría andar con el pelo muy largo, pero es lo contrario.
- 5. Si es así, las iglesias de Cristo no tienen tal costumbre que enseña que es honroso cuando las hermanas se dejan crecer el cabello como dice el versículo 15.

Ojalá que no tengamos la idea que Pablo quería que dejáramos estos pasajes importantes solamente porque alguien no está de acuerdo, o es contencioso.

¿Qué nos está enseñando Pablo en el versículo 16? Humildemente preguntamos, ¿por qué estaría contendiendo una persona sobre la enseñanza de Pablo? Es porque Pablo nos enseña que el hombre no debe cubrirse la cabeza al dejarse crecer el pelo, y la mujer debe dejarse crecer el pelo porque le fue dado en lugar de velo.

Hay dos puntos donde uno puede ser contencioso:

- 1. Un hombre puede ser contencioso si no quiere cortarse el pelo.
- 2. Una mujer puede ser contenciosa si no quiere dejarse crecer el pelo.

Pero ¿qué dice la palabra de Dios? "no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios". Pablo nos da ciertas reglas enseñándonos la necesidad de cubrirse para las mujeres, el propósito del cubrimiento, y lo que es. Ahora, esta es la única costumbre que Pablo y las iglesias de Dios reconocerían, y no hay tal costumbre lo cual permitiría que la mujer corte el cabello, ni los puntos de el, o que el hombre no corte el pelo.

En conclusión, quiero citar el versículo 16 en otra versión más clara la cual dice: "Con todo, si alguno se siente con deseos de discutir sobre esto, nosotros no practicamos otra costumbre, ni tampoco las iglesias de Dios" (El Nuevo Testamento Nueva Versión Internacional). En otras palabras, si alguien no está de acuerdo con la enseñanza que Pablo les había dado a los cristianos en los versículos 2 al 15, pues no hay otra costumbre entre los apóstoles, ni en las iglesias. Si no queremos practicar la costumbre de la Biblia, no hay otra alternativa para obtener la salvación.